

FILMS SELECTOS



María Dressler y Richard Cromwell en un momento de la película "Emma", película por la que concedieron a la Dressler el premio de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas.



AÑO IV N.º 126
11 de marzo de 1933

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



Ayuntamiento de Madrid



UNA HERMANITA DELICIOSA

ARGUMENTO

ANTES de casarse con mademoiselle Tripette, cuyos millones le permitirán restaurar su blasón, el conde decide romper con su amiga Lulú. Apenas acaba de dejar su domicilio con Lulú, con pretexto de hacer un viaje a Londres, su criado Juan recibe la visita de Genoveva, a quien la muerte de su padre ha dejado sin fortuna, y quiere que Juan la ayude a buscar colocación. En ausencia de su nuevo amo, el antiguo ayuda de cámara del marqués, feliz de estar junto a su señorita, le ofrece una cena, champaña... y, por último, un lecho, pues la joven, que ha bebido demasiado, acaba por dormirse en el propio lecho del conde.

Al regresar éste se encuentra asombrado con la damisela en su habitación. Aparece Lulú, furiosa por la ruptura, imagina que Genoveva es mademoiselle Tripette, la prometida del conde, y, furiosa, se apresura a llamar por teléfono al propio señor Tripette, suegro del conde. Llega Tripette furioso. Como es natural, ve en seguida que no se trata de su hija, pero ¿qué hace aquella joven en aquel lugar en vísperas de la

PELÍCULA PARAMOUNT

Protagonista: MARIE GLORY



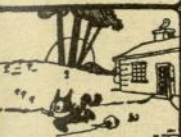
boda del conde? Este, aturrido, no tiene más remedio que presentar a Genoveva como su hermana que acaba de llegar de provincias.

Enterada Lulú de la verdad, decide ir a su vez a casa de Tripette y hacerse pasar por otra hermana del conde. Desdichadamente, llega también la verdadera hermana del conde, vieja y sorda, a quien su hermano envió un telegrama que no llegó a tiempo, para que no viniese. Es a ella a quien van a parar las flores, las cartitas de amor y los regalos del señor Tripette, quien, enamorado de Lulú, quiere casarse con ella. La situación se complica más, cuando la vieja y solterona sorda toma a Genoveva por la prometida y a Tripette por un proveedor. En cuanto a mademoiselle Tripette, que simpatiza mucho con Genoveva, confiesa que no ama en absoluto al conde y que si quiere casarse con él es sólo por el título. Con motivo de esto, y después de múltiples peripecias, el conde se casa con Genoveva, que le ha gustado desde el primer día, y el señor Tripette continúa haciendo la corte a Lulú, que siente gran simpatía por él a causa de su grandiosa fortuna.

Ayuntamiento de Madrid

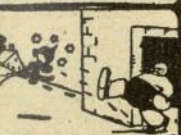
FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS
DE
SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses. 375
Siete meses. 750.
Un año. 15.

América y Portugal
Tres meses. 475
Siete meses. 950
Un año. 19



TODOS LOS
SÁBADOS

NÚMERO SUELO
30
CÉNTIMOS



EN BUSCA DE UNA ESTRELLA

El editor nos dijo:

—Necesito un libro sobre Sally Talman, y quiero que sea la biografía más completa y fiel de la célebre «star» entre las muchas que se han escrito. ¿Cómo puede hacerse eso?

—De un modo sumamente sencillo: yendo a visitar a la interesada.

Y he aquí que cuando esperábamos que el editor juzgaría nuestra proposición un disparate, nos dijo la mar de serio:

—Hágame un presupuesto de gastos aproximado y venga a verme cuando lo tenga listo. Creo que nos pondremos de acuerdo.

La perspectiva de una visita a Hollywood me sedujo extraordinariamente y salí del despacho del editor más contento que unas pascuas.

Decidí comenzar a hacer inmediatamente el presupuesto. Primero me trazaría una especie de itinerario y después consultaría la parte relativa a precios de viajes y hoteles en una agencia.

Entré en un café, despacho de escritor muy adecuado para los momentos de optimismo, y puse manos a la obra.

Mientras el camarero me servía el café, desplegué un periódico que había sobre el mármol de la mesa. El azar quiso que lo abriera por la página cinematográfica y que mi vista tropezara con el nombre de Sally Talman.

Ha llegado el momento de decir que la residencia habitual de Sally Talman era Hollywood y que pertenecía a la Film Corporation, una de las principales casas productoras de películas. La verdad es que ni la artista se llamaba Sally Talman ni la casa Film Corporation, pero, a veces, la prudencia más elemental aconseja envolver las cosas en el velo del sobrenombre.

Leí la noticia:

«En los círculos cinematográficos se da como seguro que Sally Talman no renovará su contrato con la Film Corporation, lo cual queda confirmado por el hecho de que la célebre «star» se disponga a dirigirse a Nueva York hallándonos en los comienzos de la temporada.»

Me quedé perplejo. ¿Tendría que ir a Nueva York o a Hollywood para visitar a Sally Talman? La respetable distancia que media entre una ciudad y otra haría cambiar considerablemente el presupuesto. Habría de esperar, pues, a que el asunto se resolviera definitivamente para saber si tenía que ir a la ciudad del Atlántico o a la del Pacífico.

Al día siguiente, caí ávidamente sobre los periódicos y leí este telegrama:

«La Film Corporation ha desmentido la noticia de que haya roto su trato con Sally Talman, así como los rumores, que

calificó de «absurdos», de que se prepare para dirigirse a Nueva York.»

—Todo ha sido una falsa alarma — pensé —. Esperaré a mañana y, si no dicen nada los periódicos, comenzaré a preparar el presupuesto de mi viaje a Hollywood.

Pero al día siguiente me esperaba una nueva sorpresa. Los periódicos decían que Sally Talman estaba decidida a retirarse de la pantalla y que todos los intentos de captación de la Film Corporation se estrellaban contra la actitud tenazmente negativa de la gran actriz.

De su viaje, ni una palabra, pero, veinticuatro horas después, he aquí lo que leí en uno de los más importantes rotativos españoles:

«Se sabe de un modo positivo que Sally Talman ha roto sus relaciones con la Film Corporation, pero la artista no piensa retirarse del cine como se ha dicho. Su propósito es regresar a su país para laborar por el engrandecimiento del cine sueco.»

La noticia me hizo maldita la gracia. Suecia está más cerca de aquí que Hollywood, pero habría preterido ir al polo Norte con tal de tener la seguridad de que iba a encontrar allí a Sally Talman.

Comencé a desconfiar de poder entrevistarme con una estrella que hoy brillaba en el firmamento de Hollywood, mañana se asomaba al cielo de Nueva York y al otro se remontaba a la latitud de Suecia.

Me gustaría reproducir aquí la serie de noticias que seguí leyendo en los periódicos, pero no lo hago para no sumergir al lector en el laberinto geográfico en que yo me hallé durante aquellos días para mí memorables. Diré simplemente que, en virtud del furor informativo, Sally Talman dió una vuelta completa por América y Europa sin estar más de veinticuatro horas en un mismo punto. Algunos telegramas no se conformaban con anunciar la posibilidad de los viajes, sino que aseguraban que había tomado ya el tren o el vapor.

Con todo esto, había pasado un mes, tiempo suficiente para que el editor hubiera cambiado de idea. Sospechando que habría ocurrido así, fui a visitarle y le expuse mis cuitas. El, en efecto, me contestó que suspendiera toda gestión hasta nueva orden.

Y aquel mismo día, aquel amargo día en que hube de renunciar al viaje que tanto me había ilusionado, vi en una revista unas fotos de la impresión de «El prófugo», película que Sally Talman «estaba» filmando para la Film Corporation.

Lo comprendí todo. Una bromita más de la propaganda yanqui.

JOSÉ BAEZA

Films Selectos sale los sábados
Ayuntamiento de Madrid

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

915. — Dos admiradores de Rosita Moreno solicitan de los amables lectores o lectoras de esta revista la dirección de esta artista y si es que enviarla una postal dedicada.

916. — Un joven español desearía saber si algún amable lector o lectora de FILMS SELECTOS le puede conseguir fotografías de Maurice Chevalier y Jeanette Mac Donald. Pagaré lo que me pidan.

También desearía sostener correspondencia con lectoras de esta revista, en cualquiera de los idiomas español, inglés o francés.

Mi dirección: M. Prieto Pérez, apartado 95, Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

917. — Loquita por el sonoro desearía saber si algún amable lector o lectora de esta simpática revista puede mandarle la biografía de Frances Dee.

Desearía también le proporcionaran, si es que hay alguien a quien no le interesen, los números 1, 2, 3, 4 y 5 de FILMS SELECTOS, que le faltan para tener la colección completa, abonando lo que sea por ellos.

Al mismo tiempo ofrece sus conocimientos (modestos) en cuestiones cinematográficas.

Sus señas son: Victoria Sánchez Guerrero, San Jacinto, 33, Granada.

918. — Una francesita se dirige por vez primera a esta simpática revista, deseando que algún amable lector o lectora le indique, por medio de esta sección, la letra en francés de la canción *Sous les toits de Paris* (Bajo los techos de París), de la película del mismo nombre.

919. — Un cubano y una linda caballa desearían saber qué artistas son los protagonistas de los siguientes films: *Cuatro hijos*, *La última cita*, *El carnaval de Venecia*, *Ana Karenina* y *El arca de Noé*.

También desean saber si Ramón Pereda contesta a las cartas que le envían sus admiradores y cuál es su dirección.

Mil gracias.

920. — Una morena de diecisiete abríles quedará muy agradecida a los lectores de esta revista que le proporcionen la dirección de los artistas María Alba y Antonio Moreno, edad y todos los detalles de los mismos.

Si quiere Tahoser contestarme, quedará muy agradecida.

921. — Una princesita triste, que llora de continuo, desearía saber la edad de Ernesto Vilches y Barry Norton, las películas de Javier Ribera y algo de su vida.

¿Saben una poesía que empieza así: «Aulla un perro, madre, = junto a la puerta, = en cuanto aclare el día = ya estaré muerta»?

922. — Joan Gester dice: Agradeceré mucho a los simpáticos lectores de FILMS SELECTOS me digan qué nombre tienen los protagonistas de la película *Sobre sellado*.

Desearía saber la letra de la canción que Ramón Navarro canta en *El pagano de Tahiti*, el nombre de algunas películas mudas filmadas por Billie Dove y el del galán que trabaja con Irene Rich en *El abanico de lady Windermere*.

Un millón de gracias al que satisfaga mis deseos y disponga como guste de mis escasos conocimientos de cine y deportes.

También cambiaría gustoso correspondencia con señoritas aficionadas al cine y sobre todo a la literatura. Pueden escribir en inglés, italiano y español.

Mis señas son: Juan C. Alvarez, P. Nacional, H. número 1, Don Benito (Badajoz).

923. — Soltera... y sin novio vuelve a molestar a los amabilísimos lectores de FILMS SELECTOS. Hace mucho tiempo, en no sé qué revista, leí el argumento de la hermosa cinta *Juiri*. Se me ha extraviado la revista y quisiera poseer este argumento. ¿Lo tiene algún lector?

También desearía saber la canción que canta

EL HOGAR Y LA MODA

es la 'revista indispensable a toda buena ama de casa,

Marlene Dietrich en *Marruecos*, así como la que canta Argentinita en *Galas de la Paramount*. Agradecida de antemano.

924. — Alejandro Torres desea saber, por medio de esta sección, dónde encontraría fotos de escenas de películas y artistas en un tamaño de 6 x 9 o menores.

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Para obtener placer intenso. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Para restituir la virginidad. — Cómo desarrollar mirada magnética. — La menstruación y el magnetismo sexual. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD APARTADO 159
VIGO (España)

CONTESTACIONES

❖ Nofre manda las siguientes contestaciones:

919. — Para Bobito: La canción que pide se llama *La provinciana* y está cantada por Sofía Bozan, no Gloria Guzmán, y es así:

«Canta mi provinciana = como el jilguero jamás cantó = y al pie de tu ventana = por tus cantares me muero yo. = Ruiseñor pampiro, = dueño de mi vida, = ciérrame la herida = que tu voz me abrió. = Y no rías, provinciana, = si hoy te canto = mi canción. = Así le cantaba = sus hondos dolores = el mozo serrano = que amaba su voz, = pero ella soñaba = con otros amores = y los juramentos de labios traidores, = robaron la calma = de su corazón. = Lloro, mi provinciana, = por aquel hombre que te burló = y al pie de tu ventana = ya no se escucha = más tu canción. = Sientes hoy la herida = del desdén que mata, = y tu voz de plata = nunca más se oyó = y hoy comprendes, = provinciana, = lo que habré sufrido yo.»

920. — Para *El fantasma de la Opera*: Reparto del film M.: El asesino, Peter Lorre; La madre, Ellen Widmann; La niña, Inge Landgut; El ebanista, Gustaf Grundgens; El ladrón, Fritz Gnass; El jugador, Fritz Odemar; El carterista, Paul Kemp; El timador, Theo Lingner; El jefe de policía, Ernest Stahl-Nachbau; El ministro, Frans Stein; El defensor, Rudolf Blumner.

921. — Para *Soltera... y sin novio*: Reparto de *Un caballero de frac*: André, Roberto Rey; Totoche, Gloria Guzmán; Daouville, Gabriel Algara; Susana, Rosita Díaz Gimeno; Albert, Kuindos.

De las demás no sé el reparto, pero si sus intérpretes, que son: de *Enfermeras de guerra*, Anita Page y Robert Montgomery; de *En cada puerto un amor*, José Crespo, Conchita Montenegro y Juan de Landa; de *La divorciada*, Norma Shearer y Norman Foster.

922. — Para *Conde Conrado*: Si se ha editado un libro de técnica cinematográfica, llamado *Técnica cinematográfica moderna*, editado por José María Yagües, de Madrid, al precio de 30 pesetas. El autor es M. F. Alvar.

923. — Para *O gallero da Riveira*: La artista que hace el papel de amiga de Villamil (Kuindos), en el film *Luces de Buenos Aires*, es Marita Angeles.

924. — N. de la R. Rogamos a Koenigsmarkloff nos remita sus señas para enviarle una carta que para él hemos recibido.

925. — Enrique Vargas Muñoz ofrece a *Misler* *Fisnado* los números 12 y 13 de esta revista, pues los tiene repetidos, a cambio de fotos de estrellas o arte en general.

Puede dirigirse a mí directamente en Granada, General Narváez, 17.

926. — Para *Vivienne*: Tengo a disposición de usted los números de la novela *¿Quién es ella?* Puede escribirme, para poder enviarlos, a J. Gavalda, Mercería, 11, Tarragona. A cambio puede mandarme fotografías de artistas de procedencia hollywoodense.

❖ Cuatro contestaciones de Tahoser:

927. — Para *Dos diablillos y una repipi*: Robert Montgomery es casado, desde el 14 de abril de 1928, con la actriz de teatro Elizabeth Allen;

tuvieron un bebé, Martha Bryan Montgomery, nacido el 13 de octubre de 1930 y fallecido a los catorce meses de edad.

928. — Para *Daisy*: El matrimonio Douglas Fairbanks (hijo) y Joan Crawford se encuentra de vacaciones en Europa (París, agosto de 1932), y al parecer esos rumores de divorcio se solventarán.

929. — A *Un galdense*: Efectivamente, a Billie Dove, como a otra cualquier estrella, puede escribirle en español dirigiendo la epístola a la empresa en la cual actúen. La de B. Dove es: United Artists, Studios, 1041, Formosa Avenue, Hollywood (California), pues el domicilio particular no lo dan a conocer.

Director de *Adoración*, Alexandre Korda.

Además de *Adoración*, Billie Dove actuó como «leadingman» de Antonio Moreno en *La carrera* y *El porvenir de su esposo o Amor indiscreto*.

930. — Para *Soltera... y sin novio*: La producción en español durante las temporadas 1927, 1928 y 1929 es muy escasa; tan sólo pequeños ensayos chapurreados en la lengua de Cervantes por la Pandilla, como *La casa embrujada*, por Charlie Chase, *¡Huye faldas!*, etc., y, por Stan Laurel-Oliver Hardy. Estas cintas están filmadas por Hal Roach (departamento cómico de la Metro).

En 1930, la M. G. M. produce *El presidio*, José Crespo y Luana Alcañiz; *Olimpia*, María Alba y José Crespo; *Totó o Su última noche*, Vilches; *La fruta amarga*, Virginia Fábregas; *Wu-Li-Chang*, Vilches, Crespo y Angelita Benítez; *Madame X y El proceso de Mary Dugan*, Crespo y Ladrón de Guevara; *¡De frente, marchen!*, Pamplinas y Montenegro, etc., etc.

Enfermeras de guerra, en inglés *War Nurse*; casa editora, Metro. Director, Edward Selwyn. Reparto: Wally, Robert Montgomery; Robin, Robert Ames (fallecido el 6 de enero de 1932); Babs, June Walker; Joy, Anita Page; Cushie, Zasu Pitts; Rosalia, Marie Prevost; Kansas, Helen Jerome Eddy; Matrona, Hedda Hopper; Frank, Edward Nugent; Heleen, Martha Sleeper; Doctor, Michael Vavitch.

En cada puerto un amor (versión española), Metro. Director, Marcel Silver. Editada en 1930. Diálogo de Edgar Neville. Reparto: Jack, José Crespo; Elena, Conchita Montenegro; Tripode, Juan de Landa; Timón, Romualdo Tirado; Margot, Elena Landeros; Lulú, Rosita Granada. Versión inglesa, *Way Ford a Sailor*. Director, Sam Wood. Intérpretes: John Gilbert, Leila Hyams, Wallace Berry, Jim Tully.

Un caballero de frac, diálogo de Honorio Maura. Directores, Roger Capellani y Carlos San Martín. Canciones de José Luis Salado. Casa editora, Paramount (de París). Reparto: Conde André de Dussange, Roberto Rey; «Totoche», Gloria Guzmán; Susana, la condesa de Dussange, Rosita Díaz; D'Alloville, Gabriel Algara; Buffeteau, Luis Laneza; Luis, Pepe Medina; Soyer, Antonio Martínez; Maitre, Carlos M. Baena; Ninette, Antonia Colomer, y Pitouto. Versión francesa, *Un homme en habil*, director, René Guisart. Intérpretes: Henry Garat, Meg Lemonnier y Marc Hely.

La divorciada (*The divorcee*). Premiada la labor de Norma Shearer, por considerarla la mejor actriz de 1930, en la Academia de Ciencias y Arte de Hollywood. Metro. Director, Robert Z. Leonard. De la novela de Sarita Fuller. Escenario de Frances Marion. Reparto: Jerry, Norma Shearer; Ted, Chester Morris; Paul, Conrad Nagel; Dan, Robert Montgomery; Janice, Mary Duncan; Helen, Florence Eldridge; Mary, Helen Millard; Bill, Robert Elliott; Hank, Tyler Brooke; Hanna, Zella Sears; Doctor Bernard, George Irving; Dorothy, Helen Johnson.

931. — De *Un despreocupado* para Conde Conrado: Puedo decirle que se ha editado un libro referente a la técnica del cine, titulado *Técnica cinematográfica moderna*, por M. F. Alvar, ingeniero electricista (E. U.), diplomado de la Ecole Technique de Cinematographie de París, ex colaborador de los Estudios Pathé-Natan, de París, y Franco Film, de Niza. El editor es J. M. Yagües, Madrid.

La obra consta de 450 páginas en papel couché superior tamaño cuarto grande, 241 figuras y 24 fotoplanas, encuadrada en tela inglesa y con una artística cubierta en colores, de Benet. Su precio es de 30 pesetas; yo creo que la en-

¿QUIERE REJUVENECERSE,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escriba «Centro de Perfección», Apartado de Correos 1248 Barcelona. — (Incluid sello.)

contrará en cualquier librería, pues en Santander ya está de venta, si le fuese difícil encontrarla donde reside, puede pedirla a la librería Crédito Editorial Hernando, Carretas, 27 y 29, o apartado 1003, con la seguridad de que la encontrará, pues si no la tiene ella se encarga de pedirla a la casa editora.

PAUL MUNI

En general, el artista norteamericano no llega a alcanzar fama y popularidad sino después de varios años de experiencia y de lucha. Exceptuando el caso, cada día menos frecuente, sobre todo desde el cine sonoro, del «hallazgo» casual y de la revelación súbita, los artistas llegan a la pantalla a través de prolongadas y felices actuaciones teatrales.

Tal es, por ejemplo, el caso de Edward G. Robinson, el formidable actor de carácter que la Warner Bros First National nos presenta este año en las películas «El hacha justiciera», «Sed de escándalo» y «Dos segundos», y tal es también el caso de Paul Muni, a quien la misma marca presenta en «Soy un fugitivo», la película que ocupa actualmente el primer lugar dentro de la actualidad cinematográfica mundial.

¿Quién es Paul Muni? ¿De dónde proviene? Entre nosotros, este nombre era poco menos que desconocido antes de su impresionante aparición en «Scarface». Sin embargo, es una de las figuras más interesantes de la pantalla y uno de los más vivos ejemplos de talento, de tenacidad y de probidad artística. Es el actor inteligente, concienzudo, que tiene idea exacta de sus posibilidades y que sólo en el adecuado desarrollo de estas posibilidades piensa y quiere obtener el triunfo.

Hijo de una familia nómada de actores judíos, nació frente a una cárcel en una calle de Lwow (Polonia) en 1897, y aunque de pequeño no quería ser actor, a los once años debutaba en un teatro judío de Cleveland durante una «tournée» que su familia hizo a los Estados Unidos. Lo extraordinario de este «debut» fué que le dieron a interpretar el papel de un viejo. Durante los entreactos podía verse a un vejete de barba gris jugando en la calle a la pelota, con los chicos, y desplegando una agilidad del todo impropia de sus años. Cuando al cabo de un tiempo debutó en un teatro de Broadway, encarnó también la figura respetable de un viejo de sesenta años. La prensa le dedicó



grandes elogios y se extrañaba de que un actor ya maduro, de tanta vaia, no hubiese conseguido darse a conocer hasta entonces. El empresario explicó aquella anomalía mandando a los periódicos dos fotografías del actor: una antes de maquillarse y la otra después. En aquel entonces, el actor se llamaba Muni Weisenfreund, nombre que se trocó en Paul Muni, de pronunciación mucho más fácil, de acuerdo con lo que exigen las normas publicitarias del cine. Paul Muni sintió también la atracción de Hollywood, pero no en la forma que la siente la mayoría de artistas a quienes seduce el brillo externo de Cinelandia. Vió desde el primer momento en el cine sonoro algo que hablaba muy a lo íntimo de su alma de artista. El, que a pesar de haber sido un gran actor de teatro no llegó nunca a sentirse identificado con su profesión, porque siempre le parecía que en el fondo de su alma quedaba algo por exteriorizarse, creyó adivinar en la nueva modalidad cinematográfica un nuevo medio de expresión mucho más completo, mucho más sincero, para dar forma a los vagos impulsos que se anunciaban latentes en su temperamento dinámico de expresión y de sentimiento.

Pero los primeros ensayos de Paul Muni en el cine, estaban muy distantes de las ilusiones

que él se había forjado. El cine sonoro estaba a la sazón en sus balbuceos, muy lejos de crearse una individualidad propia y definida en el mundo del arte. Vivía a expensas del teatro, con todos sus inconvenientes y sin ninguna de sus ventajas. Y el actor que había acudido a Hollywood lleno de presentimientos risueños, se encontró con que lo único que interesaba allí de momento eran sus enormes facultades mimicas, aquellas facultades que le habían permitido interpretar papeles de viejo a los once años. Paul Muni se sintió decepcionado. Realmente no era necesario que se apartara del teatro para hacer vivir como muñecos a aquellas figuras de museo de cera de la película «Siete caras», donde la sensibilidad artística se ocultaba bajo la máscara de una mera caracterización externa.

Con el progreso del cine sonoro y su habilitación para desarrollar asuntos impregnados de realidad y de vida, volvieron a renacer las esperanzas de Paul Muni. Se le confió el primer papel de «Scarface». Era un papel inhumano, cruel, absurdo casi, pero de mucho fondo real, sin duda alguna. Paul Muni hizo de él una creación soberbia. Durante una de las mu-

(Continúa en la página 22)

(Fotos Warner Bros del film «Soy un fugitivo»)



RAQUEL MELLER

LA ACTRIZ ESPA- ÑOLA QUE TODOS OLVIDARON

BIEN. Ya se estrenó el film «Violetas Imperiales»...

No vamos a colocar aquí un comentario sobre la película. Nuestro objeto es hablar sólo de la protagonista, de Raquel Meller.

La actriz española ha aparecido en la pantalla de nuevo, ahora que el séptimo arte tiene el aditamento de la sonoridad. La hemos visto siempre exquisita, siempre artista llena de seducciones.

Raquel Meller... Un nombre que evoca toda una historia brillante. Toda una historia brillante, cuya mayor parte se forjó fuera de España. Un nombre que figura en la lista de la Legión de Honor francesa... Que también un máximo galardón como ése lo alcanzó fuera de España.

Raquel Meller es una artista española. Es preciso que lo repitamos, que lo grabemos en la mente de muchos, de todos aquellos que la olvidaron. Hasta de muchos de nosotros mismos, los periodistas, que quedamos grandemente sorprendidos cuando la vimos en la pantalla, cuando advertimos que aquella actriz genial, sencillamente maravillosa por su interpretación, por la fuerza expresiva de sus manifestaciones, era pura y simplemente una actriz nuestra, un valor español.

Es preciso que la pluma lo proclame, aunque el sonrojo cubra nuestra frente. «Violetas Imperiales» ha descubierto de nuevo para muchos a Raquel Meller.

Aunque parezca mentira, era una mujer olvidada. Todos aquellos que admiraron la exquisitez de su labor, quizá

ni la recordaban. Ha sido preciso oír a esa actriz nuestra, que Francia ha conquistado tan hondamente, y oírla hablar buena parte en lengua extraña, para que comprendamos todo lo que es Raquel.

En nuestro cuadro cinematográfico que dicen anda falto de tantos valores — hasta el punto que aceptamos como buenos los mediocres que nos imponen — puede figurar desde ahora esa actriz exquisita a la que ha bastado su solo anuncio de aparición en la pantalla para arrastrar a toda una afición.

A esos que se quejan, que no saben

cómo encauzar la cinematografía nacional en un país como el nuestro, rico en bellezas, en historia, en dinero y en artistas y con un público inmenso en otro mundo; a todos esos les brindamos el concurso, seguramente fácil de obtener, de nuestra «divina Raquel». Es toda su larga experiencia, toda su indudable valía, lo que podría utilizarse para la causa del cine español, hasta el punto de que — unidos unos cuantos valores semejantes — pudiéramos hacer la entrada dentro de la industria cinematográfica mundial nada menos que por la



RAQUEL MELLER EN SU CASA.

(Foto G. L. Manuel Frères.)



RAQUEL MELLER EN SU CAMERINO.

(Foto G. L. Manuel Frères.)

exigente — se encontraría en el suelo de Barcelona; más concreto: en el recinto de la antigua Exposición. En esa maravilla que el mundo entero admiró, en ese sueño de magia que se denomina Pueblo Español.

En ese pueblo creado para esparcimiento nuestro, en el que trasplantamos un rinconcito de cada lugar de España, cabe la realización de multitud de exteriores, los cuales pueden tomarse con mayor tranquilidad — y con el más absoluto verismo —, que si fueran a obtenerse en el lugar mismo y sin el inconveniente de la curiosidad profana, tan llena de molestias en ocasiones.

Yo no sé a qué habrá sido debido que Raquel Meller haya vuelto a la pantalla para obsequiarnos con la preciosa labor que ha realizado. Pero sí sé que a cambio de una ingratitud inconcebible, ya que nadie recordó mencionarla cuando tanto se habló de las posibilidades del cine hispano, a cambio de eso ha ofrecido para los proyectos futuros toda una gama de posibilidades a cuál más esplendorosa, a cuál más deslumbrante. Raquel Meller se ha fijado de nuevo en nuestra mente. Ha escalado de golpe un lugar entre los ídolos que

adora siempre el buen aficionado al cine.

Y es preciso pedir, y es necesario lograr, que no caiga del elevado pedestal donde se encuentra, así como también es necesario no dar al olvido todas esas posibilidades que la visión del film que ha interpretado, sugirió en nuestros corazones ávidos de poseer una cinematografía nacional, un arte propio en el que podamos hacer que florezca nuestra expresión genuina y sincera, para que nos coloque en el sitio que en justicia debiéramos ocupar dentro la consideración internacional. JOTEMACHE

puerta grande, en lugar de seguir por esos caminos de balbucesos, de intentos fracasados que jamás han podido alcanzar nada práctico.

Maravillosa mujer es Raquel Meller. Tomando parte como ha tomado en una película francesa, ha sabido despertar en nosotros la ilusión de que sea posible realizar films de un arte exclusivamente nuestro, genuinamente español, sin que hayamos de recurrir — como siempre y como si no hubiera otra cosa en España — a la socorrida faceta de la torería o el ambiente andaluz.

Toda una gama de historias aplicables al cine, interesantes al mundo entero, ha hecho surgir la visión del film en que ha tomado parte. Toda una gama de historias que no requerirían ser arrancadas del teatro, que podrían fabricarse exclusivamente para la pantalla, absolutamente en sentido cinematográfico.

Bellezas maravillosas, ambientes apropiados, podríanse encontrar en muchos lugares de España. Y un escenario soberbio, montado con una propiedad que jamás podrá lograrse en estudio alguno — pues todo tiene el sello de la realidad más



Robert Mont-
gomery y Greta Gar-
bo en «Inspiración»

LOS DIRECTORES CLARENCE BROWN



Greta Garbo y Gavin Gordon en una apasionada escena de amor de «Romance», mientras el director de la película CLARENCE BROWN contempla el desarrollo con aire de aprobación.



Charles Bick-
ford y Greta Garbo
en «Anna Christie»

HEMOS venido hablando desde estas páginas de algunos, entre los más célebres, directores cinematográficos de la actualidad. Nombres, la mayoría de ellos, familiares a nuestros lectores, porque ¿quién no ha oído hablar de Fred Niblo, King Vidor o Lubistch, por ejemplo? En cambio, es posible que el nombre de Clarence Brown, de quien ahora nos vamos a ocupar brevemente, no sea, acaso, un nombre muy sonante para algunos de nuestros lectores, y con todo no sólo Clarence Brown es uno de los mejores directores actuales, sino que además sus films son de aquellos que todo el mundo ha visto, aunque a menudo ignorando la paternidad de los mismos. Queremos decir ignorando el nombre del hombre que los ha realizado: Clarence Brown.

Todo el mundo ha visto estos films, por la sencilla razón de que todos ellos han sido interpretados por una artista que significa hoy el máximo reclamo. Nos referimos a Greta Garbo. Por otra parte, justo es decir que la célebre actriz sueca, si bien ha contribuido a la difusión de estos films, ha encontrado en Clarence Brown su mejor director, el hombre que mejor partido ha sabido sacar de su personalidad y dotes artísticos.

Es verdad que fué Mauricio Stiller quien llevó Greta Garbo a América, presentándola en su primer film americano, «El torrente», pero también es cierto que fué Clarence Brown quien, en su

film «El demonio y la carne», consagró de una manera, digamos, fulminante la carrera brillante de la joven actriz.

Aquel film, inspirado en un libro de Sudermann, mostraba con firmeza las grandes cualidades de psicólogo y cineísta de su director. Hoy merece, después de más de cinco años, un recuerdo que bien podemos trocar en elogio incondicional. Lars Hanson y John Gilbert vivían al lado de Greta un hondo drama de amistad y de pasión, desenvuelto con una maestría singular. Cualidades todas que encontramos de nuevo en el film siguiente: «Una mujer ligera.»

«Una mujer ligera» no obtuvo el favor del público. Sutil, delicado, profundo, complejo sin arbitrariedades, cortado como una buena novela inglesa contemporánea. Un espectáculo de la pasión como algo de irresistible y fatal. En este film viven los personajes una vida interior intensa, cometiendo errores fatales, viviendo en una recíproca incompreensión, como sucede en la vida misma.

Diana, acusada de mujer ligera, cuando en el fondo no es sino una joven energética, que pa-

ga las culpas de los demás, luchando contra su temperamento algo inquieto. Y Lewis Stone, en el magnífico papel del doctor Hoog, ecuaníme, comprensivo, tolerante, tratando de arreglar las cosas en la medida de lo posible, estas cosas que en los momentos decisivos parecen conducidas por una fatalidad inexorable. Completando el reparto, Douglas Jr., John Gilbert y Dorothy Sebastian.

Otro film de Brown que no obtuvo el éxito que merecía, fué «Anna Christye». Adaptado de una famosa obra del dramaturgo americano Eugène O'Neill, encontraba en él Greta Garbo la ocasión de realizar una labor dramática que acaso sea la mejor de toda su carrera artística. Claro que el film, el primero hablado del autor, tenía un exceso de diálogo que delataba su procedencia teatral y perjudicaba un tanto el movimiento del film, pero el asunto era tan humano, la realización era tan inteligente, que todo lo que se diga será poco para sacar del olvido cinta tan meritoria.

Después Brown, siempre con Greta, nos ofreció «Romance». Amigo de los asuntos densos, procede el director con ritmos lentos; amigo de los procesos psicológicos, recurre a los primeros planos con frecuencia, poniendo en singular relieve los rostros en donde se trasparenta el proceso interior que mueve los personajes. Dotado de un gusto refinado, hecho de amor al detalle y moderación en los ángulos dramáticos. Escrupuloso



Una escena de
«La mujer ligera»



Gavin Gordon y Greta Garbo en «Romance»

en la dirección escénica, componiendo decorados y vestuario en una perfecta armonía, como puede apreciarse tanto en «Romance» como en «Inspiración».

En este último film, Greta Garbo hace el papel de una mujer que, entrando ya en su segunda juventud, despierta trágicamente a la conciencia de haber sido siempre un medio para los demás, pero nunca un fin como toda mujer pretende ser. Motivo de inspiración siempre, nunca objeto de amor. Detesta a los artistas por considerarlos inhumanos. En su pretensión de crear consideran todas las cosas y las mismas personas como materia de inspiración. Por esto Greta trata de evadirse de su coro de admiradores en brazos de un hombre que sepa amarla, un hombre vivo, no un artista.

Clarence Brown nos ha ofrecido también un film de gran envergadura, con rasgos épicos, pero, a nuestro entender, inferior a los films que acabamos de mencionar. Nos referimos a «La senda del 98», epopeya de los buscadores de oro, con Dolores del Río.

Tampoco nos ha satisfecho en su reciente film con Joan Crawford, «Amor vendido». Escenario excesivamente convencional en donde es difícil re-

conocer la manera del director de «Una mujer ligera». Confiamos, y queremos terminar con unas palabras optimistas, en el director de tan bellos momentos cinematográficos, seguros que no a mucho tardar nos ofrecerá nuevos motivos para admirar su gran capacidad de hombre de cine y su inteligencia de la vida que tan bien ha sabido plasmar en sus buenos films.

J. PALAU



John Gilbert
y Greta Garbo en «El
demonio y la carne»

Vera Voronina, la antigua estudiante de filosofía y letras de la Universidad de Moscou

por MANUEL P. DE SOMACARRERA

ERA todavía una chiquilla cuando sintió arder en su pecho la llama del primer amor. Se trataba de un artista polaco que residía en Moscou, teniendo su estudio de pintor en un sotabanco de las inmediaciones de la casa que habitaba Vera. Cuando se conocieron, ella acababa de ingresar en aquella Universidad para estudiar la carrera de Filosofía y Letras. Pronto simpatizaron, se hicieron buenos amigos hasta lograr una gran intimidad, en el buen sentido de la palabra.

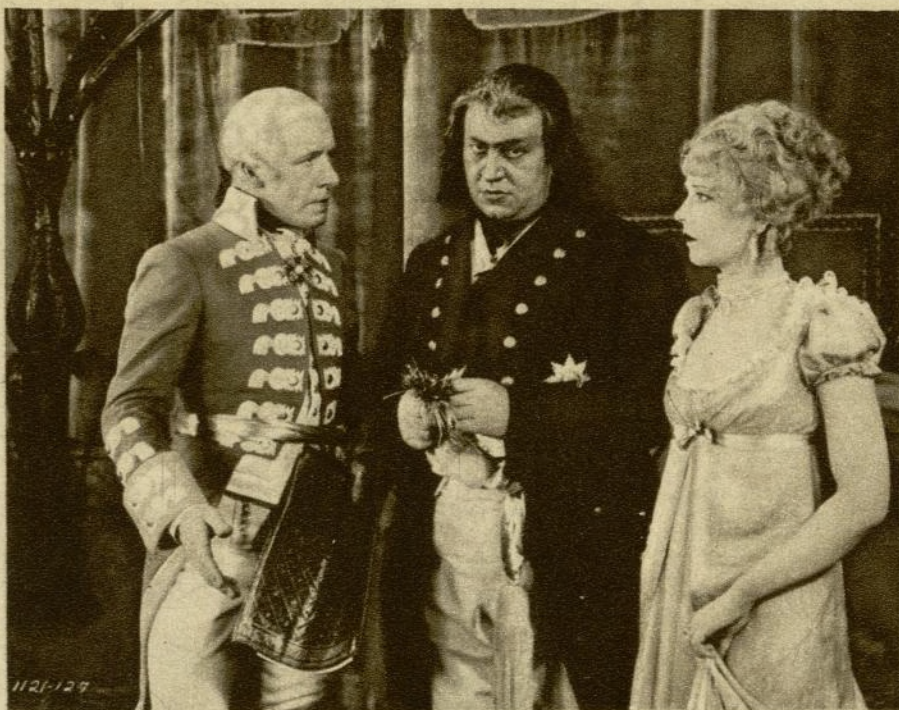
Acostumbraban pasear ambos por lo más concurrido de la capital. A veces acudían al Museo Artístico, y otras medíanse en alguno de esos establecimientos de las orillas del Moskva, tan llenos de sugerencias literarias, de músicas bárbaras y románticas, a la vez que son el vivo reflejo del carácter y de los sentimientos moscovitas.

¿Quería en realidad Vera a Rosbko-liew, éste era el nombre del artista enamorado? Sí; sentía hacia él un tierno afecto, ese afecto entre ingenuo y sentimental que nace con el primer amor en los albores de la juventud. Se dejaba querer, sintiéndose en el fondo halagada de ser querida.

Pero Vera sentía también una gran tristeza cada vez que lo sorprendía tosiendo o llevándose las manos al pecho. Rosbko-liew parecía estar enfermo, lo estaba, no obstante aparentar una gran fortaleza física y un brillo de fuego en sus ojos. Un día llegó incluso a echar sangre por la boca. Esto no lo vio ella; pero sí pudo darse cuenta, al entrar más tarde en su estudio, que uno de los cortinones del ventanal que se abría en las alturas, estaba como salpicado de



Do- escenas de la gran película de Lubitsch «El patriota», de la que Vera Voronina fué protagonista junto a Emil Jannings y Lewis Stone.



floreceñas encarnadas. También el rostro de él era más pálido que de costumbre, y su sonrisa otra.

—¿Te sientes mal, «Koliew»?

—Sí, Vera. Nunca te lo dije; pero estoy muy enfermo. Eso que acabas de ver ahí no son manchas de pintura, como habrás podido suponerte; son de

sangre salida de mi boca. —

Vera sintió estrémecerse toda. Aunque sabía que su amado estaba enfermo, jamás se hubiera figurado que la enfermedad que padecía fuera tan grave. En sus ojos la humedad del llanto apagó su luz alegre. Luego, impulsada por un noble sentimiento, lo estrechó en sus brazos, mientras él se dejaba acariciar como un chiquillo gimioteante.

—¡Viviré poco, amada mía! ¡Viviré poco! Mi falta de salud malogrará todos nuestros planes. Presiento que he de morir pronto.

—¡Bah! Eso son tonterías. Tú no puedes morirte. Te curarás y volveremos a ser felices. Hay que hacer algo para ahuyentar tu pesimismo. —

Sin embargo, no pudo hacerse nada. Cuando le llevaron al hospital, tenía los pulmones ya casi deshechos. Pero la tisis no acabó con él hasta pasados dos meses, cuando vino el otoño y con él la caída de las hojas de los cerezos.

De resultas de la muerte de Rosbko-liew, Vera enfermó. Se desmejoró físicamente, hasta que la vuelta de la primavera le hizo recobrar la gracia de sus encantos perdidos.

Pasado algún tiempo, volvió a acordarse de su desgraciado amor. Pero ya en ella se había despertado otra mujer, algo más experimentada, de acciones más reflexivas, a la par que su belleza y

atractivos personales eran más deseados por los hombres.

No pudo terminar sus estudios por impedírselo la revolución. Fué entonces cuando, alentada por su familia, dió oídos a las palabras amorosas de Boris Hermofielf, un profesor de matemáticas de mayor edad que ella y con el

que contrajo matrimonio al poco tiempo.

Sin embargo, aquella unión estaba predestinada a ser poco duradera como más adelante podrá verse. Debido a no se sabe qué ocultos manejos, el profesor de matemáticas fué denunciado como enemigo del poder soviético, viéndose obligado a tomar una rápida determinación para poder poner a salvo su vida.

Tras burlar varias veces a los esbirros de la Tcheka que le perseguían sin descanso, indujo a su mujer a huir de Rusia. Ella, al principio, pareció resistirse.

—Nos matarán como perros. Nos matarán si salimos de aquí. Ten en cuenta que yo soy una mujer...

—No lo conseguirán, pierde cuidado. Nuestra vida peligrará por igual. No hay más remedio que abandonar el país.

—Pero, ¿cómo?

—Como sea. Todo antes de morir a manos de esa gente que quiere castigarme sin haber cometido ningún delito.

Ante la inminencia del peligro que les rodeaba, Vera aceptó la decisión de su marido. Se procuraron unas ropas usadas que les daban aspecto de mendigos y con las mismas, amparándose en las sombras de una noche, atravesaron los caminos y las llanuras nevadas, cruzando la frontera polaca hasta poner los pies en territorio extranjero.

Después de no pocos sobresaltos y aventuras, el matrimonio llegó a Viena. Allí Vera se vió obligada a trabajar, por necesidad, en una gran casa de modas. Se exhibía como maniquí debido a su bonita figura, y aquel su atractivo tan femenino, que aun hoy conserva, y hacían más valiosos los vestidos que la cubrían.

Con el transcurso de los meses, se pierde la pista de su marido. Los datos que poseemos no vuelven a hablarnos más de él. Un día llega a la hermosa capital del Danubio un productor de películas alemán y al igual que le sucedió a Greta Garbo en Suecia le sucede a Vera Voronina. Que entra en los almacenes para hablar con el jefe de ellos sobre las posibilidades de hacer un film comercial y se fija en ella, haciéndole más tarde una buena proposición para que trabaje en películas.

Pero la artista rusa no lo reflexiona tanto como la sueca, ya que casi al mismo tiempo de decirse lo acepta aquella proposición, trasladándose prontamente



Vera Voronina.



Vera Voronina en una interesantísima escena.

en unión de dicho productor a la capital de Alemania, donde realiza su primer film con escaso éxito. Visita luego Noruega, donde asimismo trabaja en otras películas y obtiene en ellas casi idéntico triunfo que en la primera. Pero no se amilana por ello. Persiste en ella la idea de triunfar; sabe que sus cualidades físicas son admiradas por los hombres y que esto en ella constituye un poderoso aliciente para poder allanar más fácilmente las dificultades que haya en su camino. Pensando así, un día ve en una revista americana retratadas a las mujeres más célebres de la pantalla y siente despertarse en ella una nueva mujer. Se dice entonces:

«¿Por qué no puedo yo llegar también hasta donde llegaron ellas?»

Y cuando se decide a emprender el viaje a Hollywood recibe un comunicado de una casa productora de peli-

(Continúa en la página 24)

Line Noro en un mo-
mento de la película
que pronto presentará
Cinaes con el título
de "Mater Dolorosa"



Ayuntamiento de Madrid

PHOTO



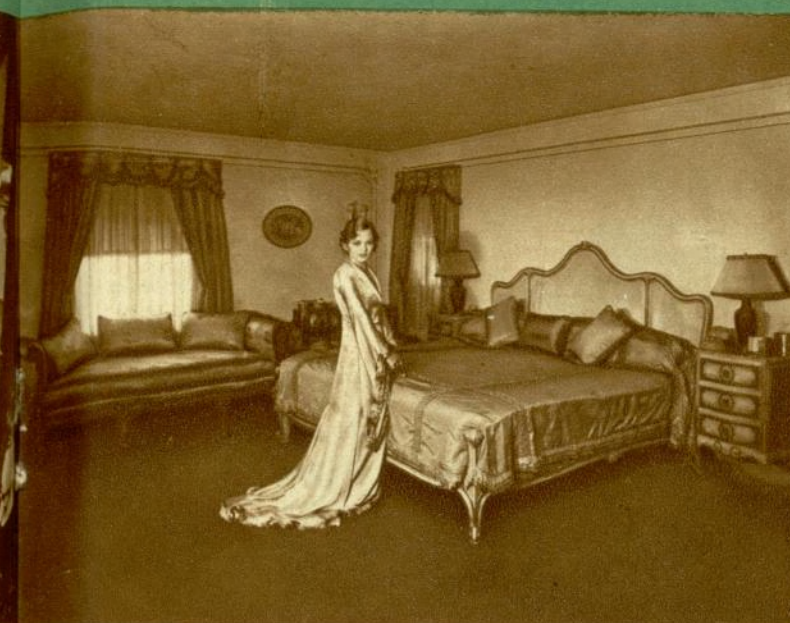
EL CINE Y LA MODA

Ann Dvorak tiene fama de ser una de las verdaderamente elegantes estrellas de la pantalla lo que se comprueba en estas dos fotografías en las que se la ve con dos lindos modelos que realza su distinción.

Ayuntamiento de Madrid



LOS ARTISTAS EN
LA INTIMIDAD



VISTAS DEL EXTERIOR Y DE
VARIAS HABITACIONES DEL
HOGAR DE MARIAN NIXON
FOTOS FOX





ARTISTAS DE AHORA

Daniela Parola y Jean Murat en un momento de la gran producción de la Ufa «I. F. 1 no responde».

Ayuntamiento de Madrid

N
en
Fl
bl
pa
co
ra
pa
pr
ter

V
fic
Se
me
tist
que
los
ros
pre
tes
ver
Far
un
«
Hue
de
ción
les»
foto
no
por
sión
que
yor
—
de
la c
en l
And
telig
se l
los
hast
ción
grito
plen
peric
la p
toma
nista
nos
mud
Lo
ve a
de s
te. g
no f
expre
Raqu
ta, n
dijér
esta

OPINAMOS QUE...

VIOLETAS IMPERIALES y REY NEPTUNO. — Películas presentadas en Gran Gala Fantasio patrocinada por FILMS SELECTOS.

Deseando que las opiniones que publiquemos sean siempre absolutamente imparciales, encargamos al prestigioso y conocido crítico Felipe Centeno, nos diera su juicio acerca de estas películas, para evitar, que por la parte que en su presentación tomamos no fuera suficientemente claro e independiente el nuestro.

Aprovechamos esta ocasión para agradecer públicamente a tan cierto y culto crítico la atención que con nosotros ha tenido, respondiendo tan solícitamente a nuestro ruego. También la aprovechamos para expresar nuestro profundo reconocimiento al público que acudió a ver la sesión por nosotros patrocinada, llenando por completo el local. Su adhesión y benevolencia no las olvidaremos jamás y corresponderemos a ellas con el mayor entusiasmo y lealtad.

Verdadero acontecimiento cinematográfico fué la primera PRESENTACIÓN FILMS SELECTOS, que nos dió, en una misma memorable sesión, la reaparición de artista tan grande y tan nuestra como Raquel Meller, y la exhibición de uno de los más bellos dibujos en color, sonoros, del mago Walt Disney. Así se comprende que aun siendo noche de un martes de Carnaval, noche de bailes y diversiones de muy distinto género, el Fantasio se viera enteramente lleno de un público selecto.

«Violetas Imperiales», de Exclusivas Huet, fué la cinta elegida como centro de programa en esta primera PRESENTACIÓN FILMS SELECTOS. «Violetas Imperiales» cuyo perfume — según la alegoría fotográfica que le sirve de comienzo — no han marchitado los años. Dirigida por Henri Roussel, lo mismo que la versión muda, sigue exactamente la línea que le marcó está, alterada en una mayor flexibilidad de ritmo, y enriquecida — esto sobre todo — con la gentileza de la canción, la gracia de la palabra, la cadencia armoniosa de la música. Así, en las escenas iniciales, desarrolladas en Andalucía, a través de un discreto e inteligente tipismo, la cancioncilla gitana se levanta, alada, y, por la magia de los labios brujos que la anidan, avanza hasta un primer plano en nuestra atención, y es queja y caricia, y lamento, y grito triunfal. Como luego, en los esplendores de la corte del Segundo Imperio, digna y bellamente reproducidos, la palabra cortesana, traicionera, falaz, toma máxima importancia de protagonista. He aquí valores que no pudo darnos «Violetas Imperiales» en su versión muda.

Lo que sí nos dió antes, y ahora vuelve a darnos con creces, es el prodigio de sensibilidad de su principal intérprete. ¿Por qué milagro del arte no decaen, no flaquean, las maravillosas facultades expresivas de artista tan nuestra como Raquel Meller? Su actuación es perfecta, matizada de malicia y melancolía: dijérase que esta siempre bella mujer, esta siempre gran artista, es toda ojos,

voz y espíritu. Así, al menos, se nos aparece en «Violetas Imperiales».

Muy bella también la actriz francesa que tiene a su cargo el difícil papel de Emperatriz Eugenia, realizado con dignidad sobria y graciosa. Menos felices, desde luego, los intérpretes masculinos. Y debido al hecho de ser francoespañola la versión, y mixto de ambas nacionalidades el reparto, algo forzado el pretexto elegido para que Eugenia y los suyos hablen francés en Andalucía.

Esto aparte, «Violetas Imperiales» tiene una gran presentación cuidada y primorosa, una fábula amable, una música encantadora y — esto, sobre todo — una admirable protagonista.

Otros elementos valiosos de la PRESENTACIÓN FILMS SELECTOS fueron la «Revista Paramount», el popular noticiario europeo «Eclair-Journal» y el documental «Paris». En cuanto al «Rey Neptuno», de la serie Silly Symphonies del gran artista Walt Disney, hemos de considerar la película de fuerza dentro de cualquier programa.

¡Qué prodigio de ingenio, de gracia, de imaginación, de exquisito arte! La infantilidad de la fábula es tratada con genial ironía, y peces, olas, ninfas, marineros, piratas, nos parecen seres familiares con quienes hemos fraternizado en un mundo de ensueño. Ese mundo creado por el artista Walt Disney, que, después de dar forma a sus personajes, a sus criaturas, les infunde vida, movimiento, dinamismo, alma, lo mismo se trate de una fuerza cósmica que de un insecto o de un pececillo. En estos films de dibujos animados en color, todo vibra, todo vive, todo palpita, todo canta... Como que «todo» es el espíritu vivaz, saltarín, genial del artista.

Cuando una de estas Silly Symphonies concluye, el público aplaude, involuntariamente. El público, eternamente sorprendente, y eternamente calumniado.

En suma: una Gran Gala Fantasio, patrocinada por FILMS SELECTOS, que nos hace esperar grandes cosas de la unión de estos dos prestigios.

Felipe Centeno

Grand Hôtel. — Local de estreno: Urquizaona. — Distribución: Metro Goldwyn. — Procedencia: Americana.

Basada en la pieza teatral americana adaptada de la universalmente conocida novela de Vicki Baum «Grand Hôtel», este film nos presenta la vida multiforme y agitada de uno de esos grandes hoteles continentales donde todo el mundo va y viene sin cesar con sus dramas interiores, con sus ilusiones, con sus apatencias, a veces, inconfesables. La lente penetra en el alma de cada personaje y la desnuda completamente para descubrirnos claramente sus sentimientos y pasiones para luego dar lugar, con el acercamiento mutuo, a un drama lleno de interés, intenso y apasionante.

Obra, por su carácter, por ser toda ella, y especialmente en su primera mitad un continuo estudio psicológico de tipos y de ambiente, llena de dificultades y con una tendencia fatalmente inevitable hacia el teatralismo. Cada personaje, de psicología tan distinta obliga, en su presentación al espectador, a un examen detenido y concienzudo, la cá-

mara se ve obligada a detenerse sobre él quizá más de lo deseado — y es'e exceso lo atribuimos más bien a la personalidad del intérprete que a la importancia del personaje — y con ello la obra — repetimos que en su primera mitad — adquiere una lentitud de ritmo sensiblemente perjudicial. Edmund Goulding, el director, espíritu finamente observador se emborracha en su labor analítica y descriptiva y a la propiedad y conocimiento de tipos y de escenario sacrifica el dinamismo esencial en el cinema. Ello no quiere decir, sin embargo, que la obra se halle carente de interés. Contrariamente es precisamente por el interés profundo, inmenso, que despierta, que son más acusados por el respetable aquellos momentos en que la acción se halla ralentida ya a causa del estudio psicológico, ya por el diálogo de la obra. El exceso de palabras frustra la armonía y continuidad del film y Edmund Goulding parece haberlo olvidado o, casi, diríamos, parece haberlo preferido al obligar a la cámara a no moverse de las cuatro paredes del hotel y basarse casi únicamente en el diálogo.

Bien es verdad que este director ha contado para superar toda otra dificultad con un reparto verdaderamente excepcional de artistas que habían de moverse sobre un asunto tan original y por sí solo tan interesante como el de esta obra. Y con sinceridad preciso es reconocer que la interpretación de «Grand Hôtel» es sobresaliente. En primer término es obligado destacar a Lionel Barrymore que crea un personaje lleno de realismo y nos ofrece una labor que no ha de ser fácilmente olvidada. Justo, preciso en el ademán y en la expresión, sin aspavientos melodramáticos, consigue momentos de una intensidad emotiva difícilmente igualables. Joan Crawford le sigue en orden de méritos. Joan Crawford es la que, materialmente, roba el film. Llena de simpatía y de sinceridad, hermosa y atractiva en su papel de mecanógrafa que se entrega por dinero, crea un personaje rebosante de humanidad. Greta Garbo, aun no rayando a la altura de anteriores interpretaciones, quizá desplazada en el personaje que se la ha llevado a encarnar, se mueve con acierto y dignidad. John Barrymore, Lewis Stone, Wallace Beery, Jean Hersholt, etcétera..., correctos en los respectivos papeles.

«Grand Hôtel», sin ser una película verdaderamente excepcional, es, sin embargo, una obra sobresaliente, espectacular y de elevada categoría.

Corsario. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Artistas Asociados. — Procedencia: Americana.

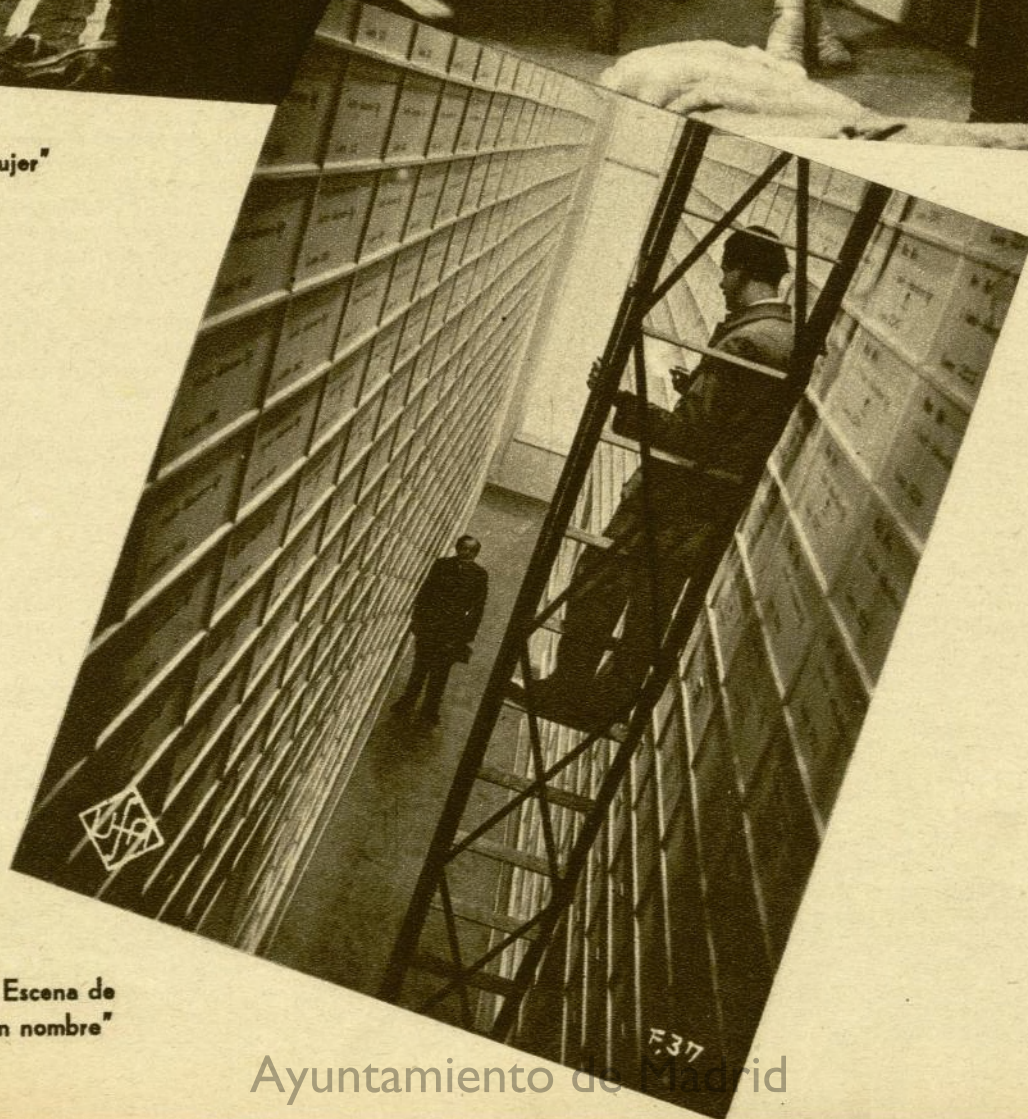
De psicología netamente americana esta película desborda optimismo. Un optimismo completamente reñido con la realidad, pero ello le confiere simpatía e interés. El asunto nos muestra a una muchacha muy rica enamorada de un joven pobre del que quiere hacer un juguete suyo, demostrándole éste que con sólo quererlo es capaz de hacerse rico por sus propios méritos y voluntad.

Película entretenida, interpretada por Chester Morris y Alison Lloyd.

EL OTRO CRÍTICO



Escena de
"Usted será mi mujer"

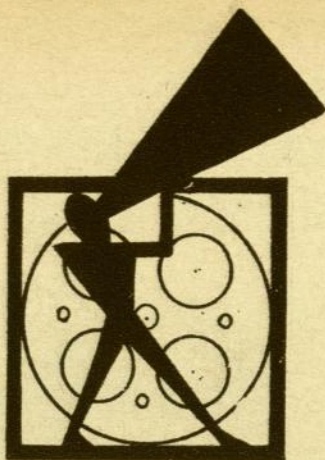


Escena de
"Hombre sin nombre"

UN DOBLE
PROGRAMA



EN EL
TÍVOLI



NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

A todas las estrellas del cine les gusta lucir trajes atractivos, pero a Lillian Bond no solamente le gusta lucirlos sino que le encanta diseñarlos.

Después de apreciar su magnífica labor en «Aló Broadway» bajo la dirección de Eric von Stroheim, y en «Handle with Care», que actualmente filma con James Dunn y El



Kate Smith, llamada en Norteamérica «La reina de la radio», que ha sido contratada por la Paramount. La primera película en que tomará parte se titula «Hello Everybody»

Buck Jones compra toda su ropa en Hollywood en lugar de comprarla en Nueva York o Londres, como hacen muchos de los artistas del cine. No es que le gusten los estilos de Hollywood, sino porque, según dice Buck, le place ser consecuente:

—Me ganó la vida en Hollywood, nada más natural que favorezca a los comerciantes de la ciudad. —

Un rasgo característico de Buck Jones, siempre sincero, siempre leal.



Joan Crawford, estrella de la M.G.M., fotografiada en el estudio con su perro favorito, «Jacques», ejemplar San Bernardo que le regaló su esposo, Douglas Fairbanks, hijo.

Brendel, los directores de la Fox han decidido extender el contrato de Boots Mallory.

Esta joven actriz, elegida «Wampas Baby Star» para 1932, fué traída a Hollywood de Nueva York, donde trabajaba en los Ziegfield Follies. Terminada la película «Handle with Care» actuará de protagonista en «Road to Heaven», que dirigirá John Francis Dillon, con un escogido reparto encabezado por Alexander Kirkland e Irene Ware.

La divertidísima Louise Closser Hale, alegre abuela de Carole Lombard en «La consentida», es en la vida diaria tal y cual aparece en la película. Louise tiene el cabello blanco y nos decía que principió a encanecer a los treinta.

—¿Cuánto hace de eso? — le preguntamos.

Y ella, con aquella sonrisa que se inicia en sus ojos picarescos, nos dijo:

—Hace treinta años; acabo de cumplir sesenta. No soy de las que ocultan la edad. A los treinta y cinco estaba canosa... pero no vieja. El corazón es lo último que envejece y, gracias a Dios, todavía tengo el corazón joven. —

Para todas aquellas que se hacen viejas antes de tiempo, Louise Closser Hale es un ejemplo digno de imitar.

PRIMER CONCURSO "PRO-BEL"

¿De que famosas Estrellas de Cine son estas fotografías?

10 PREMIOS - 500 PTAS. EN METALICO

10.000 fotografías GRATIS de Estrellas del Cine
BASES:



Esta fotografía pertenece a:



Esta fotografía pertenece a:



Esta fotografía pertenece a:



Esta fotografía pertenece a:



Esta fotografía pertenece a:



Esta fotografía pertenece a:

1.^a Para tomar parte en este Concurso escriba en esta misma hoja, al pie de cada fotografía el nombre de la Estrella Cinematográfica a quien pertenece.

2.^a Una vez haya puesto los 6 nombres llene con letra clara el espacio destinado para su nombre y dirección y envíe la hoja junto con un VALE-CONCURSO de los que se encuentran en todos los frascos de especialidades de perfumería marca "PRO-BEL". Si el frasco que compre no lleva aún el Vale, puede enviar en su lugar la etiqueta que se desprenderá fácilmente poniendo el frasco unos minutos en agua.

3.^a Toda solución que no lleve el VALE-CONCURSO o la etiqueta no será válida.

4.^a El plazo de admisión termina el día 20 de Marzo, siendo numeradas las hojas a medida que se reciben.

5.^a Entre los concursantes que envíen soluciones exactas sortearémos los siguientes premios.

1.º de Ptas. 200 - 2.º de Ptas. 100 - 3.º de Ptas. 75
4.º de Ptas. 50 - 5.º de Ptas. 25 y 5 premios menores de Ptas. 10 cada uno. Total 10 Premios

Correspondiendo dichos premios a los 10 concursantes cuyo número sea igual al de las primeras 10 bolas que salgan del bombo en el orden de su extracción, o sea, el primer premio a la primera, el segundo a la segunda, etc.

6.^a En el caso de no recibir soluciones exactas los premios se adjudicarán en orden de importancia a los concursantes que en el mismo orden se hubieran aproximado más a la solución exacta.

7.^a Los concursantes que aún en el caso de no ser agraciados con un premio en metálico deseen recibir una colección de **6 Fotografías de Estrellas del Cine** tamaño 18 x 24 cms. iguales a las que se venden en las tiendas a 1 pta. cada una, deberán enviar 3 VALES-CONCURSO o etiquetas más, o sean, 4 en total, junto con esta hoja.

8.^a El resultado de este Concurso junto con los nombres de las 10 personas premiadas se publicará en las revistas "Popular Films" el día 13 de Abril y en "Films Selectos" el día 22. Los premios en metálico se enviarán por giro postal y las fotos por correo certificado, o bien se entregarán personalmente en nuestras oficinas a partir del día 1.º de abril.

9.^a Las especialidades PRO-BEL que llevan VALES-CONCURSO o cuyas etiquetas son válidas para tomar parte en este Concurso son las siguientes, las cuales se encuentran de venta en todas las perfumerías a 5 ptas. el frasco y son recomendadas con preferencia a sus lectoras por "Popular Films" y "Films Selectos" a quienes les consta su excelencia calidad y admirables resultados:

LOCION DEPILATORIA, Extirpa el pelo y vello de raíz y sin dolor. **LOCION BLANQUEADORA**, Quita las Pecas y manchas de la Piel. **LOCION DESUDORANTE**, Regula el sudor excesivo y le quita el olor. **LOCION BRONCEADORA**, Broncea la Piel en el acto. **MASAJE RADIOACTIVO**, Final de un afeitado perfecto. **LECHE PURIFICADORA**, Limpia la Piel sin necesidad de agua y jabón. **LECHE DE LIMON Y ALMENDRAS**, Suaviza y conserva la Piel joven. **LECHE NACARADA DE ROSAS**, Embellecedor ideal del cutis. **REGENERADOR DEL CABELLO**, Evita la calvicie y favorece la crecida del cabello. **EXTRACTO DE MANZANILLA**, Da al cabello un atractivo tono rubio por igual.

Si no las encuentra en su localidad envíe Ptas. 5.50 por giro postal o sellos de correo por cada una de las especialidades que desee a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona y las recibirá por correo certificado.

IMPORTANTE: Guarde siempre los VALES-CONCURSO o etiquetas PRO-BEL a cambio de los cuales podrá participar en todos los grandes concursos que celebraremos cada 6 meses y tener absolutamente gratis interesantes colecciones de Estrellas del Cine. El próximo Concurso empezará el día 1.º de Julio y se repartirán otras 500 ptas. en metálico y 10.000 fotografías.

Este mes se pondrán a la venta los exquisitos **Polvos de Arroz "PRO-BEL"** a 2.50 ptas. la caja, con VALE-CONCURSO. Se harán en 6 tonos: Blanco, Natural, Rosa, Rachel, Moreno y Bronceado.

SEÑAS DEL CONCURSANTE:

Nombre:

Calle y núm.

Población:

Provincia:

**ENVIE ESTA HOJA UNA VEZ
LLENA JUNTO CON LOS VALES
CONCURSO O ETIQUETAS "PRO-BEL" A:**

PRO-BEL, S. A.
París, 183 - BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

En los talleres de la Klangfilm se ha dado término a la construcción de un nuevo tipo de aparato impresor del sonido (sistema Tobis-Klangfilm). La nueva instalación va destinada a la «Companhia de Filmes Sonores Tobis-Klangfilm», en Lisboa. Todos los aparatos van dispuestos en dos camiones, cuya principal importancia consiste en estar acondicionados para trabajar tanto en el interior del estudio como al aire libre, sin prescindir en lo más mínimo de la alta calidad que garantizan hoy en día las más modernas instalaciones fijas de los grandes estudios. El equipo «Klangfilm, Tipo s-2-f» puede llegar a utilizar cuatro micrófonos y dos cámaras tomavistas.

El primer camión aloja todo el equipo de impresión con su correspondiente célula fotoeléctrica, el amplificador, el espacio para escuchar el sonido y la mesa del mezclador, todo ello convenientemente instalado a prueba de ruidos. En el segundo vehículo quedan acondicionadas las máquinas y baterías eléctricas, de manera que la instalación puede trabajar en cualquier sitio e independientemente de las acomedidas de la corriente, sirviéndose de sus propios medios. El motor del coche realiza la operación de cargar las baterías. El moderno aparato está provisto del dis-



Adelantando los acontecimientos. - Lewis Stone haciendo uso de la televisión para comunicarse con Diana Winyard, en cierta escena de una próxima película de la M.-G.-M., que se desarrolla en 1940.

positivo de purificación de sonido, como ocurre con las más recientes construcciones de la Klangfilms.

Para utilizar los aparatos en un estudio como instalación fija, todo el equipo es enchufable a la red, respectivamente a un generador para corriente sincrónica de cuarenta y ocho periodos. Gracias a esta perfectísima creación de la Klangfilms, existe ya hoy una posibilidad de impresión sonora que ofrece nuevos alicientes para la producción de grandes películas espectaculares, bandas culturales y actualidades, todo ello dentro de la más acentuada calidad técnica y en plena independencia del estudio.

BÁRBARA Stanvyck y Mae Clarke comenzaron la carrera teatral en el Strand Roof de Nueva York.

PAUL Martin, célebre director alemán, ha sido contratado por la Fox y embarcará inmediatamente para Hollywood.

WILLIAM K. Howard, el famoso director de «Camarotes de lujo» y «Recién casados», después de una estancia de ocho semanas en Europa, ha regresado a América.

La primera película que dirigirá este año para la Fox será «Paddy-the-next-best-thing», con Janet Gaynor.



Charles Laughton, el Nerón de la película Paramount «El Signo de la Cruz», contempla un efecto de conjunto de un «set», desde lo alto de unos grandes reflectores.



Gary Cooper, astro de la Paramount, entre algunos de los trofeos que conquistó en sus cacerías por las selvas africanas.

SUS ARTISTAS FAVORITOS

Recortaré su silueta sobre madera, con un pie para que se sostenga, si me remite una foto del artista que desee, de los que publica esta revista, o cualquier otra; puede adaptarse a toda clase de fotografías; es una novedad de



gran moda en América. Mandela fotografía con 1'50 pesetas en sellos y la recibirá franca de porte a

JOSÉ DE ZA

Ferrer de Blanes, 10
Barcelona

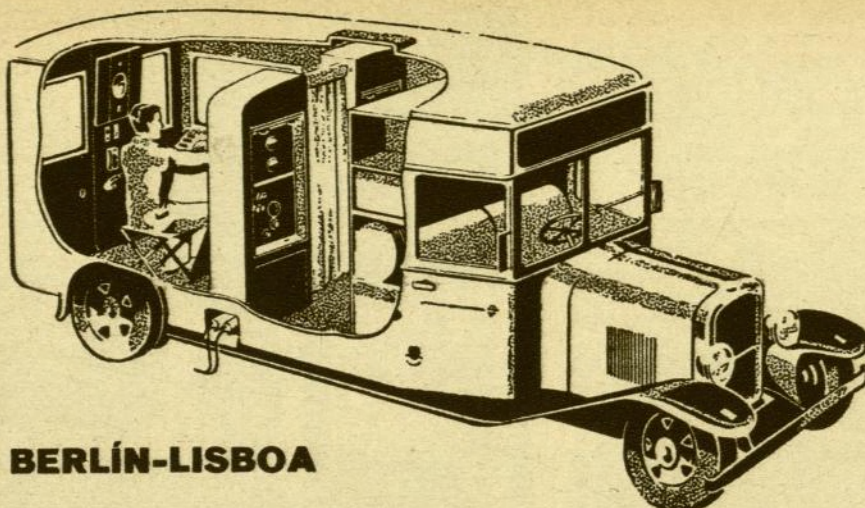
SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

**Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona**

(Incluído sello)



BERLÍN-LISBOA

El equipo de impresión sonora KLANGFILM va a hacer un viaje de 2650 kilómetros

El nuevo equipo de impresión sonora de la «Klangfilm», instalado en dos automóviles que será suministrado a la «Companhia Portuguesa de Filmes Sonoros Tobis-Klangfilm», la cual lo utilizará para filmación de interiores y exteriores, se ha desplazado de Berlín el día 9 de febrero para llegar por carretera a Lisboa, vía París-Barcelona y Madrid.

El modernísimo aparato va a ser presentado a su paso por las diferentes capitales europeas, a un importante núcleo de profesionales que tendrán ocasión de admirar su construcción adelanadísima, y sus múltiples condiciones de acoplamiento a todas las exigencias de la filmación. Los productores esperan con verdadero interés la llegada de los dos vehículos que irán conducidos por los conocidos ingenieros de la «Klangfilm» señores Tjaden y Liedtke.

PAUL MUNI

(Continuación de la página 5)

chas exhibiciones privadas que se dieron de aquel film antes de que la censura americana lo autorizara, una personalidad de la Warner Bros First National hizo al actor ventajosas proposiciones. Paul Muni se alarmó. ¿Para qué se le quería? ¿Era para convertirle de golpe y porrazo en una gran estrella y obligarle a ser el protagonista de cualquier anécdota pueril que a lo mejor sería muy del agrado del público, pero que no añadiría nada a su prestigio de actor? El tenía plena conciencia de la responsabilidad que cabe a un artista de su temple, y de las dificultades que supone dar ante la cámara, en escenas fragmentadas, una impresión de realidad, y sólo aceptaría papeles que le apasionaran y en los cuales pudiera demostrar libremente su capacidad.

Pronto se le tranquilizó. Tratábase de dar vida en la pan-

talla a la aventura epopeica de Robert E. Burns, el hombre que después de haberse fugado por dos veces de los presidios norteamericanos, tuvo la valentía de publicar sus memorias en el libro «I am A Fugitive from a Chain Gang» (Soy un fugitivo de la cuadrilla encadenada), que además de ser una confesión verídica del calvario de su vida, era una acusación tremenda contra la justicia de su país.

«Soy un fugitivo», que tal es el extraordinario film que la Warner Bros First National ha sacado del libro de Robert E. Burns, es para Paul Muni y para el cine sonoro, que debe recoger las palpitaciones de la realidad humana, un triunfo rotundo del que a estas horas se está haciendo eco la prensa mundial.

J. VIRÓS

Suscríbase usted a **ALGO**, y tendrá derecho al regalo de los folios encuadernables que ha publicado

AVENTURA DE UNA MUJER HERMOSA

Basada en la novela
«Jerry y la Prusense»
de Suzanne de Caillaud

Manuscrito: Hans Wilhelm. — Realización: HERMANN KOSTERLITZ. — Operador: Robert Baberske. — Arquitecto: Jack Rotmil. — Música: Theo Mackeben. — Toma de vistas: Fritz Gressmann. — Dirección de la producción: Georg Witt. — Revisión: Willy Zeunert. — Sonido: Fritz Seeger. — Sistema de sonido: Tobis-Klangfilm.

PERSONAJES

Thea Roland, Lil Dagover. — Jerry Simsson, Hans Rehmann. — Anna, Margarete Kupfer. — Profesor, Paul Bildt. — Entrenador, Ernst Senesch. — Florista, Margot Walter.

Además:

Paul Heidemann, Hans Mierendorff, Walter Steinbeck, Karl Hannemann, Fritz Odemar, Herbert Bach, Olly Gebauer, Klaus Pohl, Hans Otto Stern, Joseph Reithofer, Max Diekmann, H. M. Nette, Artur Reppert.

ARGUMENTO

THEA Roland, escultora, es por completo el tipo moderno de la mujer profesional.

De inclinación positiva, no renunciaría a su independencia por ningún precio.

Buen psicólogo como es el profesor Masckke, ve precisamente en dicho no



auténtico aspecto algo revelador de una profunda femineidad.

—Debes casarte — éste es el consejo del profesor — y... tener un niño.

—¿Casarme? ¿Pelear de niños? Nada tan gracioso como esto.

Y con una fuerte carcajada recibe Thea las palabras de su paternal amigo...

Poco tiempo después Thea busca un modelo para su nueva escultura. Para ello necesita una figura atlética, un hombre fuerte y bien musculado.

Como sea que la Asociación de Modelos no encuentra uno apropiado, piensa que quizá lo encuentre en la Academia de Boxeo, en donde ella encuentra finalmente un modelo muy a propósito en la figura del boxeador Jerry, pero éste interpreta mal el sentido de la oferta y la rehuye bruscamente. Thea, irritada ante esta desatención, le sigue hasta el hotel y le pide explicaciones. Jerry resulta ser inglés y policía de Londres y su presencia en Berlín es debida al

combate de boxeo en que ha de participar. Su conducta hacia ella ha sido motivada por no conocer a fondo el idioma alemán que le ha imposibilitado de comprender lo que verdaderamente quería de él.

Aclaradas las dudas, a Jerry le inspira respeto el modo resuelto de esta mujer y acepta la oferta.

De ahí nace una profunda amistad entre Jerry y la escultora, cuyo primer contacto con estos hombres tanto la desconcertó, por creerlos de carácter grosero y maneras bastas. A pesar de ello se decide a aceptar la invitación para el combate de boxeo que ha de celebrarse y ser testigo de la brillante victoria de Jerry sobre su adversario.

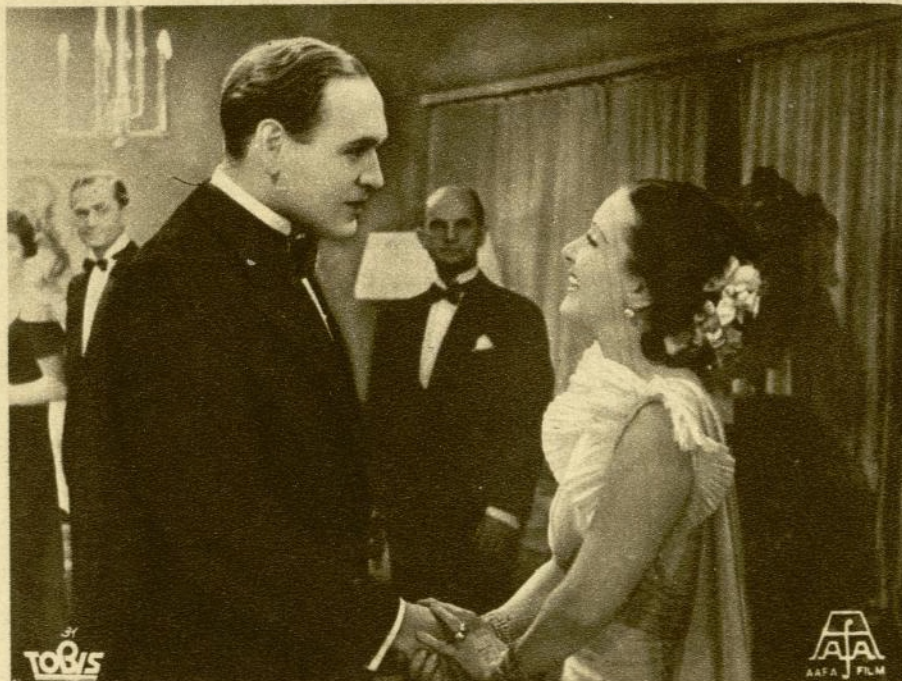
Al día siguiente Jerry ha de volverse a Inglaterra. En la víspera de su marcha tiene lugar en el Club de Boxeo una fiesta en su honor. Pero sin Jerry, pues él ha preferido pasar esta última noche en compañía de Thea.

El día de la marcha ha llegado. Por una casualidad bien desdichada, surge en Thea una clara sospecha: que Jerry ama todavía a otra mujer. Su desengaño es inmenso. Ni siquiera ella se despidió de él, en el que tanto creía en un principio.

Dos años han pasado. Thea ha tenido un niño, muchacho encantador. Todo el mundo murmura sobre quién es su padre. Thea se calla y en su silencio piensa sobre el asunto.

Un día llega Jerry nuevamente a Berlín. Se presenta en casa de Thea. Y piensa que si tuviera un hijo estaría loco de alegría. Thea, pero, se muestra ante Jerry completamente indiferente.

Ella le conceptúa como a un hombre voluble, que busca sólo la oportunidad del placer y rehuye sus consecuencias. Hay entre ellos un enconado sentimiento combativo: en Jerry, su enamoramiento hacia ella, y en Thea, su alejamiento de él. Finalmente, el caso es tan lejano que forzosamente Jerry no tenga noción de él, pero al marcharse es entonces que se resuelve el malentendido que tan malhumor aportó, lo que decide a Thea a abandonar su querida independencia y acompañar a Jerry hacia Londres para allí casarse.





El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombradas estrellas de la pantalla embelleciéndose el cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cremas parece que han caído en el desuso frente a esta nueva creación americana de superbellesza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad de probar las ventajas de esta creación, solicite

Polvos líquidos Norteamericanos

en las perfumerías o en el depósito general:

CASA MILLAT-Muntaner, 83 B-Barcelona

Frasco Plas. 4'50. Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno

Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.

ROSITA MORENO

cuida de su hermosura con cremas

ORPHOS CREAM

Su serena belleza tiene únicamente por base un cutis blanco, suave, lleno de vida y de juventud. **Imítela usted.** Por la noche, al acostarse, limpie bien su cutis con **Orphos coldcream** y de esta manera eliminará de su piel toda clase de impurezas y evitará para siempre que aparezcan las arrugas. Cada mañana, después de afeitarse, aplíquese **Orphos facial cream** y protegerá su cutis contra las inclemencias del tiempo dejándolo excelentemente preparado para empolvarse. Luego un poco de **rouge Orphos** aumentará su encanto juvenil. Haga esta prueba. Llene y remita hoy este cupón.



Tubo pequeño, ptas. 1'35

Orphos Products - P.º de la República, 62, Barcelona.

Remito ptas. 0.50 en sellos de correo para que me manden muestra de las cuatro cremas Orphos más principales.

Nombre

Domicilio Población

VERA VORONINA

(Continuación de la página 11)

las alemana, no puede afirmarse que sea la Ufa, para que actúe en varias películas mediante un contrato ventajoso. Entonces decide volver a Berlín, donde entra a formar parte del elenco de dicha casa editora.

Al cabo de un año, y viendo que los papeles que le habían sido conferidos no se avenían con su temperamento, no obstante haberlos representado con bastante acierto, piensa de nuevo en América y allá marcha llena de ambiciones y proyectos.

Una vez en la meca del cine, se da a conocer entre sus compatriotas y no hay fiesta ni recepción en que no figure su nombre. Los más destacados actores ru-

sos de la colonia le prestan su apoyo, hasta que logra verse incluida en los repartos de algunas películas para diversas casas editoras. Su arte logra al fin imponerse y es entonces cuando la Paramount la contrata en firme. No obstante, de todas las películas interpretadas por Vera Voronina sólo una nos hace recordarla con un poco de admiración. Ella es «El patriota», el film dramático mejor dirigido por Lubitsch y en donde actúa con Emil Jannings y otros artistas también notables (1).

(1) El autor de este artículo lo escribió antes de que se proyectara «Remordimiento» película que a nuestro entender nada tiene que envidiar a «El patriota», si no la supera, a pesar de ser éste uno de los films que se recordarán siempre por su emotividad y perfección. (N. de la R.)

Después de «El patriota» no ha vuelto a saberse nada de Vera Voronina. Mejor dicho, su actuación como artista de cine, quedó desvanecida. Se sabe, eso sí, que marchó de Hollywood para figurar como primera bailarina en una revista que se representó con éxito durante muchos días en Broadway.

Ana Paulowa, la malograda danzarina rusa, le enseñó mucho de su arte. Fueron amigas entrañables y de ahí que Vera Voronina, al verse sola en Alemania, se dedicara por una temporada al arte coreográfico.

¿Qué hace actualmente la bella artista rusa? ¿Dónde está? Lo más probable es que siga danzando por los escenarios del mundo, sacudiendo su melena de rubios caracoles y haciendo alarde de sus bellos encantos

de mujer... MANUEL P. DE SOMACARRERA

MARAVILLOSO

Y PRODIGIOSO INVENTO

En 8 días los cabellos blancos tomarán su primitivo color natural y será imposible conocer que estén teñidos, usando el insustituible **ACEITE VEGETAL MEXICANO PERFUMADO**. Premiado en varias Exposiciones. Sólo tinte el cabello blanco (**Único en su clase**). Se usa con las mismas manos como una Brillantina. **NO MANCHA, ES INOFENSIVO, QUITA LA CASPA, DA BRILLO AL CABELLO Y EVITA SU CAÍDA. UN ESTUCHE GRANDE ALCANZA PARA UN AÑO DE USO.**

De venta en todas las
Perfumerías de España.
CONCESIONARIO:

LA FLORIDA, S. A., BARCELONA

Fabricante J. Beltrami
Avenida 14 Abril, 566

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . 4 ptas.
Caja grande . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

incidentes. Al marchar, el jefe le estrechó la mano afectuosamente y le acompañó hasta el pasillo con la maleta brusca con que él acostumbraba terminar sus entrevistas. Gordon salió apresuradamente por aquellos pasillos oscurecidos por la felicidad y llevando aún dentro de su pecho el secreto de su improvisado matrimonio, que por ahora sólo le pertenecía a él... y a ella.

Cuando llegó a su casa, Celia le aguardaba. Cyril le dijo con satisfacción:

— Prepárate en seguida que tengo orden de salir para Nueva York en el tren de la tarde, y además tengo en perspectiva un viaje de novios a Europa... Todo esto sin contar que me acaban de ascender al puesto inmediato al de mi jefe. ¿Qué te parece esta sorpresa? —

Y agitando por el aire el sombrero, como lo hubiera hecho un colegial, se acercó a ella y le puso los labios en la frente y en los ojos.

— ¡Ay, qué gusto! ¡Qué alegría! Ven y cuéntamelo todo. ¿Se enteró tu jefe de que te hubieras casado sin comunicárselo a él? —

— ¡Eso ha sido lo mejor de todo! ¡Que no he tenido necesidad de decirle que me había casado! Y ya no lo sabrá hasta que embarquemos, y entonces no necesita saber de qué modo ocurrió la cosa. Como no necesita saberlo nadie más que tu madre y tu hermano.

— ¡Qué peso se me ha quitado de encima! — exclamó Celia entusiasmada —. ¡Me preocupaba mucho la murmuración de la gente... porque, claro está que no es posible explicarlo tal como ha sido! Este es un secreto que debemos guardar sólo para nosotros. ¿No te parece? —

— Opino como tú. Cuando iba para la oficina me devanaba los sesos pensando en la manera de no decirle al jefe, pero él mismo me allanó el camino proponiéndome salir en seguida para Nueva York a identificar a esos detenidos. Se disculpó por tener que mandarme otra vez allá; pero yo le contesté que precisamente

me convenía mucho a mí el volver a Nueva York porque tenía unos asuntos que atender allí. De este modo aparecerá como si me hubiese casado en este segundo viaje.

— ¿Y los partes de boda?... — dijo Celia muerta de risa —. Tendremos que volver a dar parte de boda, pues si no la gente no comprenderá el cambio de nombre. ¿No te parece? —

— No lo sé. ¿No podríamos pasar sin dar parte a nadie? A mi jefe se lo comunicaré por escrito sin darle importancia y sin decir la fecha. La gente no se fijará en el nombre. En fin, discutiremos esta cuestión con tu... — vaciló y concluyó con ternura — con mamá. ¡Qué bien me suena esta palabra! Ya sabes que yo no he conocido a mi madre.

— ¡Qué feliz soy, Cyril! ¡Qué feliz! Pero no comprendo cómo te has alegrado para sacarle al jefe el permiso de un viaje de novios sin decirle que te habías casado.

— Muy sencillo: me preguntó si tendría inconveniente en cruzar el charco para un asunto del servicio, añadiendo que al mismo tiempo podría aprovecharlo para tomarme unas vacaciones. ¡Y no sospecha que esas vacaciones se van a emplear en un viaje de novios! En Nueva York estaremos dos o tres días para terminar este asunto de Holman y en seguida ya podremos partir. Entretanto puedes emplear el tiempo en reconciliar a tu madre con su nuevo hijo. ¿Crees tú que a ella la convencerá mi explicación? —

— ¡Ya lo creo que sí! Mamá nunca fué partidaria de George. Era la única cosa en que ella y yo discrepábamos. Sospechaba que yo no era feliz y no podía comprender cómo accedía a casarme con un hombre a quien no había visto desde hacía tantos años. Continuamente me suplicaba que esperase por lo menos que él estuviera aquí un año, pero George no quería ni oírlo y me amenazó si intentaba hacerlo. —

El corazón de Cyril se contrajo de ira ante la cobardía de aquel hombre que trataba de conseguir sus fines

nicárselo primero, por lo menos yo... Celia no ha tenido la culpa; la he hecho estar muy ocupada.

— Sí; está muy buena y parece muy contenta. Ahora va a hablar ella. Veré el modo de llevarla mañana a veros; yo también deseo mucho ir. Tenemos muchas cosas que contar... Aquí está Celia ahora que quiere hablaros... —

Celia tomó el receptor con ojos brillantes y temblando de emoción.

— ¡Ah, qué alegría oír tu voz, Jeff! ¡Estáis todos bien?... Sí; soy muy feliz y tengo que comunicaros una noticia muy grata. Que ha resultado cierto todo lo que me decíais antes de marchar. Es tan bueno como creíais... y aun más. ¡Soy muy feliz, muy feliz!... ¿Cómo está mamá? ¿Completamente bien y sin preocupación por mí? Ya sabes que has prometido decirme la verdad... ¿Qué dices?... ¿Que creías que yo estaba triste? Sí, lo estaba; pero todo pasó ya, y en cambio ahora estoy muy contenta. Dile a mamá que se ponga al teléfono... quiero que ella misma me lo oiga.

Voy a decirselo todo — dijo en voz baja mirando para Gordon —, tengo miedo que llegue George antes que nosotros y le dé un disgusto. — Gordon se inclinó a besarla, rodeándola con los brazos; luego murmuró en respuesta a lo que ella decía:

— Haz lo que te parezca mejor, amor mío.

— Sí; estamos buenos y somos muy felices... lo que siento es que te hayas disgustado... Escucha, mamá... tengo que decirte una cosa..., una sorpresa...

— Yo no me he casado con George Hayne.

— No; no me he casado con George Hayne...

— No; no me casé con George. George es un canalla... No puedo de-

círtelo ahora por teléfono, pero por eso yo estaba tan triste...

— Sí; éste es tan diferente de George que no lo sabes bien, mamá. Lo tengo aquí ahora a mi lado y es tan bueno... que sólo con que pudieras verle apreciarías mi felicidad...

— ¿Que si no quería casarme con George? No solamente no lo quería, sino que me consideraba muy desgraciada por tener que casarme con él y sabía que con ello también te disgustaba a ti, pero no podía evitarlo... Ya te lo explicaré todo, y cuando lo sepas has de quedar muy convencida y satisfecha.

— No, no tienes por qué preocuparte... me sonríe la vida como me ha sonreído nunca. ¿Qué como se llama? ¡Ah! —

Y miró a Gordon, porque había olvidado su nombre; él se lo murmuró al oído:

— ¡Cyril!

— ¡Se llama Cyril, mamá! ¿No es un nombre bonito?... ¿Qué apellido?... — Gordon — le murmuró él al oído otra vez.

— Cyril Gordon, mamá — exclamó ella riéndose a pesar suyo de su extraña situación —. Sí, mamá, te repito que soy muy feliz y que únicamente podría serlo más teniendoos aquí a vosotros... Cyril dice que iremos mañana a veros..., a veros y a explicároslo todo. Y si vuelve George Hayne no te disgustes ni hagas caso de lo que él diga y que le despidió Jeff con cualquier disculpa... ¡Cómo! ¿Dices que ha estado ahí? ¡Qué raro!... ¿Y no le has vuelto a ver?... ¡Cuánto me alegro! Es un hombre temible, mamá; no sabes bien de lo que me he librado. En cambio, Cyril es bueno y le amo... ¿Quieres hablar con él? Aquí está... Adiós, mamá querida; hasta mañana. Prométeme que no has de disgustarte por nada de esto... Muy bien... Aquí está Cyril. —

Este tomó el receptor.

— Mamá, la he cuidado bien como le prometí a usted y mañana se la llevaré... Descuide usted, porque la quiero mucho; ella es lo mejor que he tenido hasta ahora en mi vida... ¡Gracias!... Procuraré que nunca se atrepianta usted de haber dicho esas palabras. —

Terminada la conferencia volvióse a mirar el uno al otro como si hubieran estado separados largo tiempo. Su felicidad era mayor que la de todos los recién casados, pues a ellos aun les quedaba todavía el hacerse el amor. ¡Qué hermosa perspectiva se extendía ante ellos! ¡Tenían tanto que decirse! ¡Tantas esperanzas e impresiones que contarse! ¡Tantas opiniones que compartir! ¡Tantos planes que hacer para el futuro! Quedaríanse viviendo en aquel pisto hasta buscar con calma una casa mayor. A Gordon se le hacía de placer el corazón al pensar que al fin iba a tener un verdadero hogar presidido por una verdadera princesa.

Celia contó todo el horror que había pasado durante los tres últimos meses, mientras la luz que entraba por las ventanas se iba acabando sin que ninguno de los dos se diera cuenta de que anochecía. Celia contaba todos sus sufrimientos con la cabeza apoyada en el hombro de su marido, que la acariciaba para consolarla y confortarla a cada nueva revelación.

Después contó Gordon su viaje a Nueva York, sin omitir detalle desde el momento en que el jefe le llamó a la oficina hasta que se encontró en la iglesia al lado de ella; sin dejar de referir los incidentes cómicos y deseperantes del perro blanco y del chico

vendedor de periódicos. El incidente del perro hizo reír a Celia, quien afirmó que tenían que ir a recogerlo y llevarlo a vivir consigo. El atropello del vendedor de periódicos la emocionó e hizo propósito de ir a visitarlo al hospital y mejorar después su condición social. Y de este modo enteróse Gordon de que su esposa era dueña de una inmensa fortuna, noticia que le proporcionó cierta inquietud porque él mantenía la teoría de que era el hombre quien debía subvenir a las necesidades de la casa, con su propio trabajo. Él haber tomado esposa rica lo consideraba una ventaja poco deseable.

Pero como Celia no estaba encantada de su fortuna no tardó en convencerle a él de que el dinero no significaba para ella más que un incidente en la vida; incidente que debía disponerse a otras cosas muy superiores al vil metal, y que no debía servir jamás para sentirse orgulloso de ello.

Gordon empezaba a inquietarle la idea de encontrarse cara a cara con la madre y el hermano de su mujer, temeroso de la explicación que necesariamente tenía que sobrevenir. Celia le había creído. Pero, ¡le creían igualmente su madre y su hermano! Y ayudado de Celia empezó a planear el modo con que había de contarles la historia, y esto le llevó a buscar una infinidad de cartas y papeles que quería presentar como testimonios. Y Celia, según se iba enterando de la vida pasada de su marido, se iba convenciendo cada vez más de que aquel hombre era honrado y respetado en los círculos de la alta sociedad y que toda su vida de soltero había sido ejemplar.

A

la mañana siguiente muy temprano, el secretario del jefe llamó a Gordon a la oficina. Marchó este dejando a Celia un tanto impaciente con el temor de no poder llevar a cabo sus planes de ir a Nueva York aquel día.

Gordon iba también preocupado, pues comprendía que en justicia debía llevar a su mujer a Nueva York en seguida para aclarar las cosas ante la familia de ella; pero temía que el asunto de Holman lo retuviera en Washington algún tiempo más.

Saludóle el jefe amablemente y le hizo sentarse.

— Siento haberle tenido que llamar tan temprano; pero le necesitamos a usted. Han detenido a Holman y a otros cinco más y urge que vaya usted allá para identificarlos. ¿Sería exigirle demasiado hacerle volver hoy a Nueva York? —

Gordon dio un salto de alegría en la silla y respondió sonriendo:

— Precisamente eso encaja con mis planes, o mejor dicho con mis deseos. Tengo algunos asuntos particulares en Nueva York a los cuales no tuve tiempo de atender el otro día. —

Y miró a su jefe, contentísimo de que éste le preparara tan bien el terreno para tener callado algún tiempo más la noticia de su matrimonio. Así el jefe no llegaría a saber que la ceremonia había tenido lugar el mismo día de la comida en casa de Holman.

El jefe sonrió:

— Muy bien; realmente ya merece usted que le demos tiempo para atender a sus asuntos particulares; de ese modo no siento tener que volver a enviarlo allá. ¿Podría usted tomar el tren esta misma tarde? ¡Muy bien! Entonces hágame usted una relación

CAPÍTULO XVII

breve, pero detallada, del viaje, para ver si hay algún punto que se me haya pasado inadvertido ayer. Pero primero venga usted conmigo que tengo que comunicarle una noticia.

— Y el jefe se levantó para abrir la puerta de la oficina, inmediata a la suya. — ¿Sabía usted que Ferry ha dejado el puesto por hallarse delicado de salud? Pues desde ahora ocupará usted este despacho y desempeñará usted el puesto suyo. Ya me he tomado la libertad de mandar trasladar las cosas de usted aquí. —

Gordon se quedó mirando al jefe sin saber qué decir. Esperaba, sí, ascender. ¡Pero ascender tan rápidamente, pasando por encima de sus superiores y de otros que eran más antiguos que él, eso nunca lo había esperado! Sintió unos vivos deseos de darle un abrazo al jefe, pero cuando trató de decir unas frases de agradecimiento, aquél le interrumpió:

— ¡Ta, ta, ta! ¡Lo merece usted! ¡Lo merece usted! — y añadió como para hacer llegar a Gordon al colmo del asombro y de la alegría: — Y a propósito; como uno de este departamento tiene que pasar el charco para ocuparse del asunto de Stanhope lo más fácil será que le mandemos a usted. Quizá le agrade convertir el viaje en unas vacaciones... ¡Oh, no me dé usted las gracias! Esto es una pequeña recompensa por haber cumplido bien con su deber y para que se anime usted a cumplir otros deberes de más importancia aún. ¡Tengo aquí todos los papeles y documentos del caso de Stanhope aunque está usted tan enterado del asunto como yo. Pero vamos a darnos prisa para que tenga usted tiempo a preparar el viaje de hoy. —

Y Gordon volvió a relatar la millagrosa huida de casa de Holman y su vuelta a Washington tan llena de

ALBUM DE
FILM SELECCIÓN



DUNCAN RENALDO

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



SYLVIA SIDNEY

Ayuntamiento de Madrid